

Nosotros hemos dicho y sostenemos nuestro aserto: el Gral. Díaz no es liberal. Nuestra afirmación es fundada. El hombre que como el Presidente Díaz, hace á un lado la ley para ejecutar sus actos á su voluntad; que como el mismo Presidente, se impone y á su guisa aplica la ley, nunca puede ser liberal. - Habrá sido liberal alguna vez, pero ha dejado de serlo desde el momento en que ha hecho trizas la Constitución para poder implantar la Dictadura; desde el momento en que mató el sufragio para poder reelegirse y elegir y reelegir á su antojo á todos, absolutamente á todos los funcionarios que debieran ocupar sus puestos por el voto popular y desde que mató las libertades amordazando á la prensa y persiguiendo tenazmente á los ciudadanos por el risible delito de ejercitar sus derechos. Ha usado, pues, la violencia, y ésta solo es usada por las tiranías ¿y una tiranía puede ser liberal? No puede concebirse el matrimonio de la virtud y el vicio.

Hemos estado en lo justo al declarar que el Presidente Díaz es conservador y que lo que llamamos República, no es más que una monarquía absoluta. Nuestro sistema de gobierno es una Dictadura militar de las más opresoras, y los ciudadanos son esclavos, son siervos.

El Ministro Reyes: por su parte tampoco es liberal: No puede ser liberal, y para cerciorarse de esta afirmación basta saber que fué un pequeño rey de las fronteras Norte de la República. Si el Presidente Díaz ha maniatado á la prensa independiente, el Gral. Reyes la ha maniatado también y ha perseguido á los ciudadanos honrados, reos del delito de conocer y ejercitar sus derechos.

Para destruir lo que está en la conciencia pública, no basta el servil cacareo de un círculo sin pudor,

de un círculo como el de Monterrey que asombra por su bajeza.

Se concibe que el individuo que ha obtenido beneficios de cualquier tiranía, una vez que ha perdido toda noción de dignidad, porque es requisito indispensable en los regimenes despóticos que para obtener una gracia hay que hacer á un lado la honradez; se concibe, decimos, que el beneficiado pueda mostrar gratitud, pero por más que torturamos nuestro cerebro, no podemos comprender que el tiranizador, el befado, el escarnecido, el ultrajado ó el escupido, pueda hacer alarde de reconocimiento por el ultraje de que ha sido víctima ó por el escarnio de que ha sido objeto. Eso es imposible, y por lo mismo que es imposible, mueve á risa los esfuerzos que el vergonzante Círculo Unión y Progreso, hace para que se crea que la administración del Gral. Reyes fué una bendición, cuando todos los habitantes honrados de Nuevo León recuerdan con espanto tan desastrosa tiranía.

Durante esa espeluzonante tiranía, todos medraron, menos los hijos del Estado; para todos hubo franquicias, y las extorsiones quedaron para los neoloneses. El terror selló todos los labios y el militarismo implantó su rudo sistema: el de la fuerza bruta; y los campos no produjeron trigo, sembrados como estaban de bayonetas.

El militarismo, por el solo hecho de representar la fuerza material, inconsciente é irracional, es la representación de la tiranía, la síntesis de la violencia, y sabemos, además que las tiranías no son liberales.

Nunca pudo haber sido liberal el Ministro Reyes ni pudo haber libertad en la frontera Norte cuando los Pedro Hernández se multiplicaban en ambas márgenes del río Bravo.....